

Mendoza, la ciudad con dos Centros Históricos

Graciela Moretti

Universidad de Mendoza – Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño – Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana

Introducción

Mendoza es una ciudad argentina que cumplirá 450 años en 2011. Fue fundada al pie de la cordillera de los Andes el 2 de marzo de 1561. Durante 300 años la ciudad colonial conservó sus cualidades iniciales, una cuadrícula en damero de 5 x 5 manzanas con Plaza Mayor, Cabildo, iglesia Matriz, Iglesias y conventos de órdenes religiosas y viviendas relevantes a su alrededor. Algunas novedades se le fueron incorporando, canales y acequias, alameda, fuente pública, nuevas plazas y nuevos edificios. El 20 de marzo de 1861 un terremoto devastador destruyó la ciudad. Mendoza fue reconstruida y el centro histórico abandonado. Una nueva ciudad fue creada a menos de un kilómetro de la ciudad fundacional. Un nuevo modelo fue aplicado. Plaza central de grandes dimensiones, plazas satelitales, avenidas de circunvalación, ejes directrices norte – sur y este – oeste y boulevares. Alrededor de la plaza se destinaron solares para las funciones político-administrativas y de culto. A pesar de que en los primeros años la comisión encargada de la reconstrucción de Mendoza realizaron innumerables obras, entre ellas Casa de Gobierno y Justicia, Cárcel, Iglesia Matriz y luego se fueron incorporando el Palacio Municipal, el Club Social, y algunas escuelas, la nueva ciudad no se consolidó como centro institucional. Ya para el primer centenario de la Revolución de Mayo, la plaza tenía otra fisonomía, y el uso educativo comenzó a darle identidad al nuevo centro.

En este trabajo caracterizaremos lo sucedido en ambos centros históricos, a través de la gestión municipal, administradora de estos bienes culturales de máximo valor histórico, cultural y ambiental.

Analizaremos los 450 años de la Ciudad Vieja de Mendoza, sus transformaciones y cambios desde su creación y desarrollo, el abandono posterremoto, hasta la recuperación a fines del siglo XX. Este programa de puesta en valor lleva 20 años de trabajo sostenido y varias obras y proyectos concretos, entre ellas la recuperación de la antigua Plaza Mayor, hoy Plaza Pedro del Castillo, la creación del Museo del Área Fundacional (MAF) y el Centro de Interpretación Ruinas de San Francisco, en la antigua manzana jesuítica.

También los 150 años de la Ciudad Nueva, su diseño moderno, la generación de un sistema urbano de oasis, a partir de acequias y arbolado público, los cambios funcionales y la transformación del paisaje urbano, sus sucesivas intervenciones y algunos proyectos fallidos que fueron repudiados por la comunidad que salió en defensa de su patrimonio.

La Plaza Independencia es el corazón de la Ciudad Nueva, una plaza parque que alberga un Centro Cultural conformado por el Museo de Arte Moderno y el Teatro Julio Quintanilla.

Mendoza es una ciudad con dos centros históricos. Ambos son muy diferentes y con dinámicas totalmente opuestas, son distintos a su vez de otros centros históricos argentinos, como Córdoba, Salta o Tucumán, que mantienen además de algunas de sus funciones primitivas, varios edificios de su etapa colonial. Mendoza hoy tiene una historia viva a partir de la historia y recuerdos de lo sucedido en sus solares y edificios que ya no están en pie. De las historias compartidas y actividades desarrolladas en sus espacios públicos. Nuestros centros históricos comparten un ambiente patrimonial, la red de riego y la arboleda pública. Ambos elementos hoy están en riesgo. También está en riesgo el tejido urbano, por la pérdida de construcciones que le otorgaban un marco ambiental a este oasis. La sustitución de viviendas modestas, pero que en su conjunto conformaban en ambos centros históricos pantallas interesantes, a la medida del árbol, por edificios en altura, han transformado la fisonomía de ambos centros históricos, en especial de la Ciudad Nueva.

El desafío que se plantea radica en hacer valer la legislación vigente, tanto en la Ciudad Nueva como en la Vieja, sin excepciones que permitan esa sustitución del tejido urbano ambiental que identifica a Mendoza como un modelo urbano de oasis en tierras desérticas assoladas por terremotos.

1. La Ciudad Vieja, desde la primera fundación de Mendoza hasta nuestros días

El Centro Histórico de la Mendoza fundacional forma parte de lo que hoy denominamos Ciudad Vieja. El concepto abarca a una zona que es más amplia que la cuadrícula colonial inicial. ¹ La Ciudad Vieja contiene además del Centro Histórico también a la extensión generada hacia el sur, a principios del siglo XIX. En sentido este – oeste se extiende desde el canal Zanjón Caci que Guaymallén, curso de agua prehispánico, hasta la Alameda, primer espacio verde que tuvo Mendoza para el uso social y la antigua calle de San Nicolás (actual avenida San Martín). En sentido norte – sur la Ciudad Vieja está comprendida entre dos antiguas plazas, la Plaza Mayor o de Armas y la Plaza Nueva (actual Sarmiento) y su entorno.

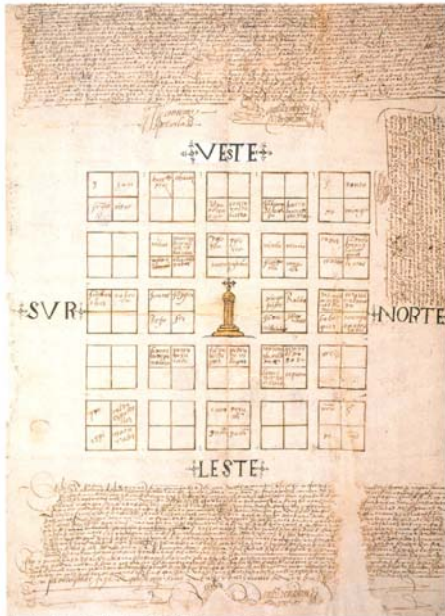
Este importante sector de la ciudad originado en 1561 con la fundación urbana de Mendoza, tuvo en la Plaza Mayor -actual Pedro del Castillo- al centro aglutinante de las instituciones políticas y de culto. ² También las casas de mayor jerarquía y las manzanas de las órdenes religiosas: agustinos, jesuitas, franciscanos, dominicos y mercedarios. Los dos últimos, sobre las calles de ronda de la Mendoza colonial. ³

¹ Bórmida – Moretti, Guía de Arquitectura de Mendoza. Sevilla: Junta de Andalucía, 2005.

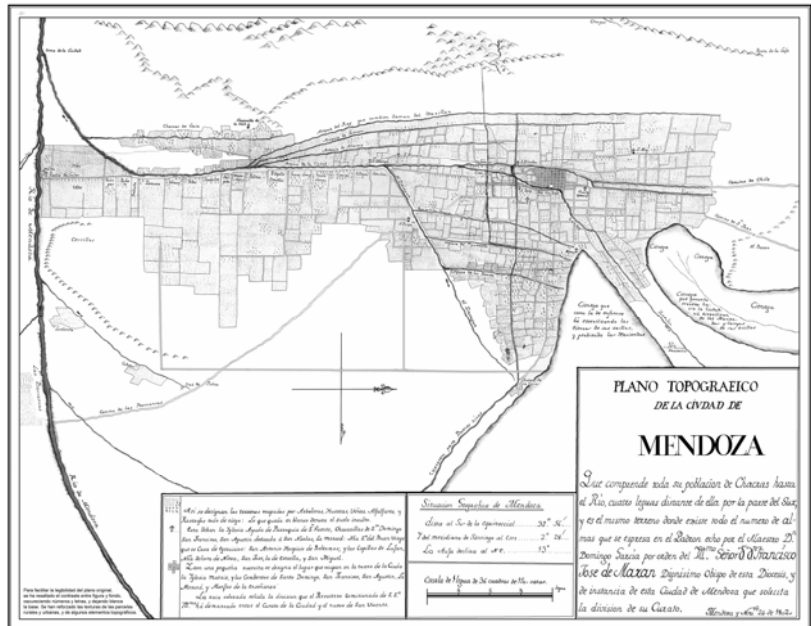
² Acerca la periodización de las ciudades en Argentina, véase: Nicolini, Alberto “Las cuatro etapas de la Ciudad Argentina”. Cuadernillo temático de “Thema”, Nº 9. Tucumán: febrero/marzo, 1990.

³ Sobre la historia urbana de la ciudad fundacional y el crecimiento de Mendoza, véase: Ponte, Ricardo. Del cacique de los canales a la Mendoza de las acequias. Mendoza: 2005; Ponte, Ricardo, Mendoza, aquella ciudad de barro (reedición). Mendoza: 2008. También, Cueto et al..La ciudad de Mendoza. Su historia a través de cinco temas. Buenos Aires: Fundación Banco de Boston, 1991.

Los edificios más relevantes que se ubicaron frente a la plaza fueron el Cabildo y su cárcel adyacente y la Iglesia Matriz, con su peculiar disposición de costado con portal y atrio sobre su lado mayor. ⁴



Plano fundacional de Mendoza. 1562. Archivo General de Indias.
Plano fundacional de Mendoza (1562)
 Archivo General de Indias. En: *Guía de Arquitectura de Mendoza*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2005.



Plano topográfico de Mendoza (1802). Archivo General de la Nación. En: *Ponte, R. De los caciques del agua a la Mendoza de las Acequias*. Mendoza: Ediciones Unidad Ciudad y Territorio del INCIHUSA Conicet, 2005.

Ya en el ejido o dehesa se ubicaron desde el siglo XVII bodegas vitivinícolas. La más relevante del periodo colonial, fue la de la Compañía de Jesús. A escasas cuadras de la plaza mayor y en la Hacienda del Buen Viaje, los jesuitas elaboraban su vino, destinado tanto a la liturgia como al comercio. Fue una de las haciendas de mejor administración por parte de la orden. Su patrimonio mueble era de alto valor en el momento de la expulsión, según lo testimonian las temporalidades. ⁵

En el centro de la plaza un elemento se convirtió en protagonista del espacio. Era la pila o fuente de agua, que desde principios del siglo XIX y hasta su concreción en 1814 pasó

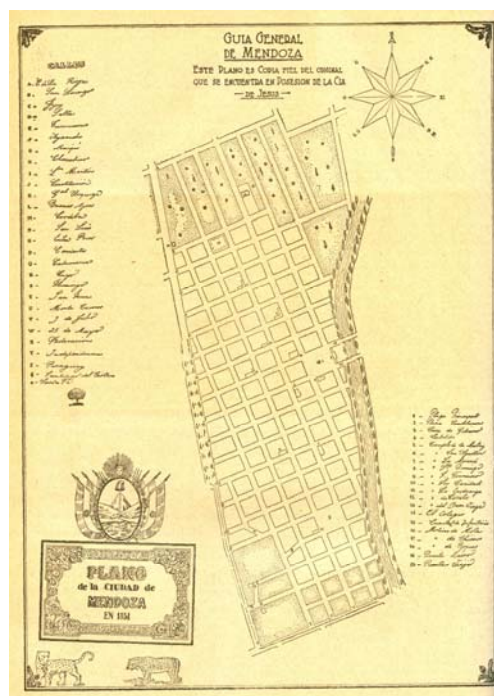
⁴ Véase: Nicolini, Alberto. Sobre la inserción urbana mudéjar de las iglesias en Andalucía e Hispanoamérica. En "Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, nº 27, 1996. ISSN 0210-962-X. Granada, 1996.

⁵ Véase: Micale, Adriana. Patrimonio económico de la Compañía de Jesús en Mendoza (1608 - 1767). Aportes para su estudio. Temporalidades de los Jesuitas. En: Schavelzon, Daniel (coordinador) Las Ruinas de San Francisco (ex Jesuitas). Arqueología e Historia. Mendoza: Municipalidad de Mendoza, 1998.

por varias etapas. Dos fuentes se construyeron en la plaza, el agua provenía de un acueducto ubicado en el Challao. ⁶ La primera se inauguró en 1814.



Arriba: la Plaza Mayor y la fuente pública inaugurada en 1814, (Archivo Histórico de Mendoza). Abajo: detalle Litografía Goering. 1858. La plaza Mayor y la iglesia de la Compañía de Jesús.



Plano de Mendoza preterremoto. En: Guía General de Mendoza. Buenos Aires: Kraft, 1940.

Este concepto de lugar físico animado por los recorridos internos propios y las rutas hacia Buenos Aires y Chile, se interrumpió con el terremoto de 1861 que destruyó la arquitectura, deshabitó el lugar y alteró irreversiblemente sus significados.

La Mendoza contenida por dos brazos de agua, el canal zanjón y el Tajarar y un remate imponente, la cordillera de los Andes, fue perdiendo interés. Todas las miradas y todos los esfuerzos estuvieron junto a la nueva ciudad.

La Ciudad Vieja en general y el Centro Histórico en particular quedaron como un barrio de ruinas durante veinte años. La plaza mayor dejó de ser el foco principal de la ciudad. Una ciudad cuyo tejido edilicio residencial fue desapareciendo también. El adobe y tapia,

⁶ Schavelzon, Daniel y Pedro Canepuccia. La fuente de la Plaza Pedro del Castillo: historia, restauración y conservación. Mendoza: 2007.

tecnologías que fueron desaconsejadas por los geólogos y especialistas, contratados por las autoridades.

Entre las ruinas aparecían en los alrededores de la plaza las siguientes construcciones: el cabildo con su recova, en el lado oriental; la Matriz; las iglesias de San Agustín y San Francisco, la primera sin su cúpula majestuosa y la segunda con la fachada manierista aun en pie. Las primeras fotografías de la Mendoza post-terremoto testimonian esta situación.

Dos viviendas que habían sido las más destacadas también se encontraban bajo los escombros. La primera había sido la antigua casa del corregidor y estaba ubicada frente a la plaza, en diagonal a la Matriz. La segunda había pertenecido a la familia Molina y sobresalía por su posición estratégica, un cuarto de manzana sobre la calle Larga y en diagonal al cabildo. Su propietario había sido Manuel Ignacio Molina, el diputado que representó a Mendoza en la Junta Grande, en diciembre de 1810.⁷

A fines del siglo XIX, y durante la intendencia de Luis Lagomaggiore se inició la reconstrucción de la Ciudad Vieja. Lentamente los sectores más antiguos de Mendoza fueron albergando nuevos usos. Fue relegada a una segunda jerarquía. En el solar del cabildo se instaló una feria municipal. Los barrios, 3ª y 4ª sección, como se los denomina actualmente, se poblaron con una clase media constituida en gran parte por inmigrantes. Se consolidó un tipo de viviendas introvertidas con fachadas continuas sobre la línea municipal. Fueron casas chorizo construidas con adobe y frentes italianizantes. Se construyeron igualmente edificios singulares. Entre los más destacados podemos mencionar, los de las órdenes religiosas que conservaron sus predios en la Ciudad Vieja (La Merced y Santo Domingo). También algunos colegios (San Pedro Nolasco y Don Bosco), algunos almacenes como el Escorihuela y en la Alameda, el Mercado La Pirámide. A lo largo del paseo surgieron numerosas tiendas de las colectividades árabes y

⁷ Moretti, Graciela. "Así era la ciudad de entonces". En: Uno-Diario del Bicentenario. Mendoza: Diario Uno, 25/05/2010.

judías que caracterizaron el enclave. La Alameda tuvo sucesivas intervenciones y un edificio por demás significativo: la Biblioteca Pública General San Martín. Esta obra ocupó a mediados del siglo XX el solar que había reservado el General José de San Martín - siendo gobernador intendente de Cuyo- para construir su casa familiar.

En el año 1970, la Municipalidad de la Capital a través de su código de edificación designó a la Ciudad Vieja de Mendoza como área de depósitos y talleres. Prohibió el uso del adobe, desalentando con ello el mantenimiento de las antiguas casonas realizadas a principios del siglo XX. La normativa propició la degradación general del sector, que fue poco a poco abandonado por sus habitantes, atraídos por los nuevos planes de vivienda social de gestión estatal ubicados fuera de la ciudad, en el Gran Mendoza, en tierras de cultivos vitivinícolas. Un nuevo terremoto sacudió Mendoza. La gran mayoría de las casas chorizo de la Ciudad Vieja, se dañaron. La 3º y la 4º Cuarta sección comenzaron a plagarse de baldíos. Algunas casonas se demolieron y se reemplazaron por tipologías ajenas a la identidad del lugar, otras lograron sobrevivir. Los vacíos urbanos fueron ocupados con construcciones que modificaron el paisaje urbano preexistente. Los entornos perdieron la calidad ambiental y el valor de homogeneidad que algunos tramos habían logrado conservar. Mientras la renovación urbana del Centro Histórico fue casi inmediata, la rehabilitación patrimonial comenzó algunos años después. El municipio capitalino impulsó varios programas interesantes a partir del rescate arqueológico y la puesta en valor del Área Fundacional. Primero fueron las excavaciones en el solar del cabildo y cárcel. Luego en propia plaza y posteriormente en las ruinas de San Francisco - que originalmente habían sido el templo y convento de la Compañía de Jesús.

En 1993 se creó el Museo del Área Fundacional, dando inicio a una labor sistemática en lo educativo y en el reconocimiento de la propia historia urbana. Las excavaciones revelaron cimientos y usos de la época colonial, virreinal, republicana y liberal. También

reconocieron la historia reciente, inclusive cuando la plaza fue utilizada como cancha de fútbol.

De una ciudad invisible y que subyacía a pocos metros de la tierra, se mostró una nueva ciudad, ésta revelada es acompañada de una programación y actividades que contribuyen a su reconocimiento y valoración.

A mediados de la década del '90 se iniciaron nuevos Programas. Uno fue el de Refuncionalización de la Cuarta Sección, un plan de construcción de conjuntos habitacionales de baja densidad y de equipamiento urbano. Entre las obras se destacó el Gimnasio Municipal N° 3 realizado con aportes del BID.⁸ Esta misma entidad financió años después el programa de rehabilitación de la Alameda, uno de los espacios más importantes de la trama urbana de la Ciudad Vieja.

Las obras municipales y los programas educativos y sociales han sido acompañados por publicaciones, exposiciones didácticas y una serie de actividades complementarias.

Los sitios emblemáticos de la Ciudad Vieja son:

- El Area Fundacional (Plaza Pedro del castillo, MAF, antigua manzana jesuítica y solares históricos)
- El solar de la Matriz (hoy Hogar de Ancianos), las antiguas calles larga y de la Cañada, principales vías de conexión hacia Buenos Aires y Chile, respectivamente.
- Las manzanas de las órdenes mercedaria y dominica, que ocupan el mismo solar que en tiempos coloniales.
- El Tajamar (construido en tiempos virreinales) y la Alameda modificada a lo largo de sus 200 años.

Nos detendremos en el casco antiguo de la Ciudad Vieja por ser el foco del primer centro histórico de Mendoza.

⁸ El gimnasio hasta ese momento funcionaba en la manzana jesuítica, en lo que había sido el claustro del convento. Como parte del programa de recuperación de la manzana, justamente el traslado del gimnasio era fundamental.

1.1. El Área Fundacional de Mendoza, su recuperación

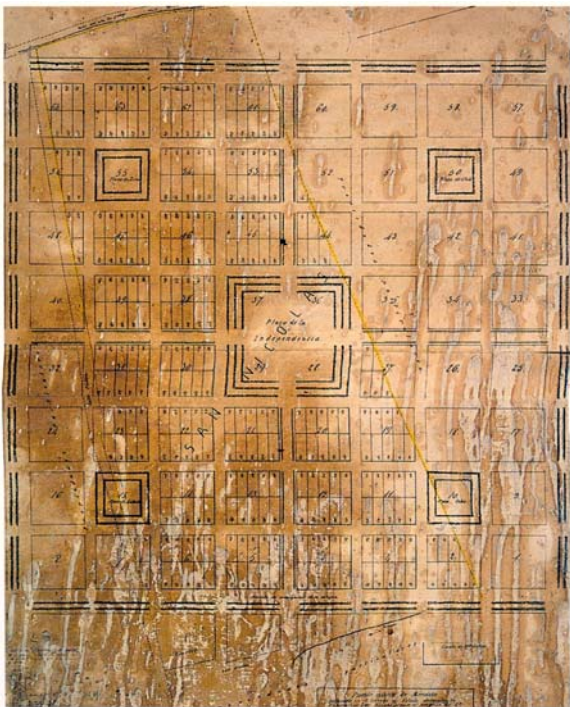
El conjunto denominado Área Fundacional está compuesto por la plaza Pedro del Castillo, que debe su nombre al fundador de Mendoza, el Museo propiamente dicho, una cámara subterráneo y las Ruinas de San Francisco. En la plaza se desarrollaron importantes acontecimientos históricos, entre ellos el juramento de la Bandera de los Andes, en 1817 y la designación como Patrona y Generala del Ejército de los Andes a la Virgen del Carmen de Cuyo, por parte del General José de San Martín. Otras denominaciones que ha tenido son: Plaza de Armas (1562), Plaza Mayor (circa 1810), Plaza Independencia, Plaza de la Constitución, Plaza Vieja y Plaza del Matadero. Su morfología actual difiere de la antigua que correspondía a la de una plaza seca, ya que era el centro cívico, comercial y religioso de la ciudad. Fue forestada recién en 1885, y luego varias veces remodelada en las décadas del '30 y del '60. Aunque en 1918 se colocó la piedra fundamental del monumento al fundador de Mendoza que presidiría la plaza, esta obra nunca se materializó. El solar ubicado al este de la plaza era el que originalmente ocupó el Cabildo de Mendoza y la cárcel, uno de los edificios devastados por el terremoto. Allí funcionó posteriormente un matadero y luego una feria. A fines de la década del '80 se iniciaron las primeras obras de rescate arqueológico que revelaron las huellas de las antiguas construcciones. El municipio decidió la realización del Museo del Área Fundacional (MAF). Proyectó la obra consistente en un edificio envolvente de lenguaje contemporáneo la arquitecta Graciela Musri. El MAF tiene como misión proteger el patrimonio del lugar: los restos arqueológicos del Cabildo (1749-1861), del Matadero (1877-1927) y de la Feria (1940-1980); y también difundir la historia regional, a través de las exposiciones permanentes de sus salas. En el predio que mira al canal zanjón se organizó el llamado patio de módulos escultóricos. Allí artistas como Drago Brajak y Elio Ortiz, sintetizaron la historia de la ciudad a través de tótems.

En el centro de la plaza, y durante la remodelación de 1992, se descubrieron las fuentes superpuestas que tenía la antigua plaza mayor. Luego de los trabajos arqueológicos, se construye una cámara subterránea que conserva los restos de dos fuentes, una de base octogonal, correspondiente a la que en 1810 proveía de agua a la ciudad de las vertientes del Challao y otra de base hexagonal, que había sido realizada sobre la anterior en 1930. Junto a la fuente colonial se descubren a la vez restos de un hornillo del período prehispánico. En la última remodelación de la plaza se incorpora una nueva fuente de diseño moderno y bajo ella están a la vista las antiguas y también la sucesión de estratos de los perfiles de la excavación, al igual que los conductos de entrada y salida de agua. El ingreso a la cámara subterránea se realiza a través de una escalinata a cielo abierto de tipo serliana que lleva a las antiguas fuentes a través de un túnel. Otro elemento contemporáneo que se incorpora en la rehabilitación son los colectores aluvionales que protegen toda el área de inundaciones.

2. La Ciudad Nueva de la Mendoza posterremoto

La ciudad trazada después del terremoto de 1861 fue una nueva Mendoza, tanto porque creció fuera del área en ruinas como por sus características innovadoras propias del urbanismo progresista, funcionalista e higienista de fines del siglo XIX. La provincia contrató para su diseño al agrimensor Julio Ballofet. Fueron sus elementos constitutivos: calles y avenidas anchas y rectas, forestadas con altas arboledas de especies uniformes; plazas verdes, red de riego urbano con acequias en todas las calles. Se realizó en todas las manzanas un parcelamiento regular y se adoptó en ellas mayoritariamente la tipología residencial de la casa chorizo. Esta construcción, llamada también italianizante, conformó un tejido que definió un paisaje urbano homogéneo. Los códigos y reglamentos de edificación controlaron líneas, alturas, colores, calidad y sismorresistencia. A la vez en el damero nuevo surgieron edificios singulares de gran valor: residencias a la manera de

petits hotels con fachadas liberty,⁹ colegios, bancos, hoteles, teatros, comercios e iglesias. Hacia 1910, para el Centenario de la Revolución de Mayo, la nueva ciudad ya se mostraba como un modelo original de urbanismo de oasis y ejercía su influencia regional. El damero de 64 manzanas está centrado en Plaza Independencia, una plaza parque de 4 hectáreas. En las diagonales del foco principal, y con manzanas edificadas entre medio, aparecen cuatro nuevas plazas que se erigieron a la vez en focos menores. Son las actuales plazas: España, Italia, Chile y San Martín. Esta última, denominada en los inicios, Plaza Cobo, en homenaje a Juan F. Cobo, introductor del álamo en la ciudad, se transformó en el núcleo de la zona bancaria.



Ciudad Nueva. Archivo General de la Provincia

Plano de Mendoza. Archivo General de la Provincia.



Arriba: Plaza Independencia, en la Ciudad Nueva a fines del siglo XIX. (Archivo General de la Provincia).

Abajo: Plaza Cobos, actual San Martín, e Iglesia de San Francisco. (Archivo López de Medina).

Desde la plaza Independencia se abren dos ejes en cruz. El primer eje es la avenida Sarmiento que vincula la ciudad hacia oeste con el ingreso al Parque General San Martín

⁹ Especialmente las realizadas por la Constructora Andina, empresa especializada en la construcción en cemento armado, que erigió casonas como las de Balbino Arizu, Juan Serú, Rito Baquero, Francisco Calise, entre otros. Véase: Cirvini, Silvia Augusta. La edificación "contra temblores". Aportes para una historia de la construcción sismorresistente en Argentina. En: Revista de Historia de América. Nº 128. ENERO-JUNIO 2001. México: 2001

y al este, con el centro comercial (actual peatonal Sarmiento y avenida San Martín). El segundo eje corresponde al boulevard Mitre que remata al sur con el Centro Cívico de Mendoza y al norte con el Parque Central.¹⁰ Circunvalan a la Ciudad Nueva la avenida San Martín y las avenidas Colón, Belgrano y Las Heras. En los cruces entre estas últimas se localizan las estaciones del Ferrocarril Gran Oeste Argentino y del Ferrocarril Trasadino inaugurados en 1891 y 1885, respectivamente.

El paisaje urbano de la Ciudad Nueva ha cambiado a lo largo de casi un siglo y medio de vida, pero conserva en algunos tramos su valor ambiental y buena parte de su patrimonio arquitectónico. Aun se mantiene como un renovado lugar de encuentro de habitantes y visitantes en sus forestados espacios públicos donde se celebran distintas fiestas y encuentros sociales.

2.1. La Plaza Independencia, corazón de la Ciudad Nueva.

Durante los primeros años y hasta 1870 en que comenzó la plantación de las primeras especies forestales el núcleo de la nueva ciudad de Mendoza se usó como potrero. Fue concebida inicialmente como plaza cívico-religiosa aunque a partir de ciertas modificaciones a lo largo de su historia se transformó en un espacio de valor paisajístico y recreativo.¹¹

El arquitecto Andrés Clerici proyectó un lago para paseos náuticos que se abastecía de las aguas del Canal Jarillal, canal de riego de la época virreinal. Su inauguración oficial se realizó en 1874. De esa época son dos elementos que luego se quitarían, una gruta y un pequeño cerro. A fines de los '80, el ingeniero Esteban Dumesnil realizó la primera

¹⁰ Ambos focos se realizaron en diferentes épocas. El centro cívico se inauguró a comienzos de la década del '50. En 1951 se trasladó la Casa de Gobierno, dejando libre el solar que ocupaba frente a la plaza Independencia. En ella inclusive se habían iniciado las obras para construir en el centro de la plaza la nueva casa de gobierno, proyecto que no prosperó y que hubiera desarticulado en forma temprana el nuevo centro histórico de la ciudad.

¹¹ Bórmida – Moretti , ibidem anterior.

remodelación. Reemplazó el lago por una fuente ornamental encargada a la fundición francesa Val D´Osné. En esa década se colocó una balaustrada perimetral y se generaron cuatro accesos coincidentes con las calles Sarmiento y Mitre. Los principales edificios que rodeaban a fines del siglo XIX esta plaza arbolada con eucaliptos, naranjos, casuarinas, cipreses, pinos y tamarindos eran la Casa de Gobierno y Justicia, la Iglesia Matriz, la Cárcel y el Club Social. A principios del siglo XX el paisajista Benito Carrasco realizó una nueva remodelación.

En 1927 se realizó un concurso Nacional para la nueva Casa de Gobierno, cuya localización se pensaba en el centro de la Plaza. El ingeniero Pablo Pater y su socio, el arquitecto Alberto Morea ganaron el primer premio con un proyecto de tipo neoclásico. El segundo premio se otorgó al primer arquitecto mendocino, Raúl J. Alvarez. Diez años después y luego de que las obras se iniciaron y paralizaron, el gobierno provincial – gestión conservadora- decidió con buen criterio la demolición de dicha obra. Daniel Ramos Correas, director de Parques y Paseos públicos de Mendoza, de esa época utilizó parte de los cimientos para construir en el subsuelo dos sitios destinados a la cultura, un museo y un pequeño auditorio. Ramos Correas suprimió las balaustradas clásicas y construyó escalinatas de piedras regionales para salvar los desniveles. Finalmente incorporó una fuente semicircular con jardines en pendiente cuyo remate es el volumen de los edificios semienterrados. El arquitecto aplicó algunos conceptos del paisajismo nórdico en el diseño de los senderos peatonales, utilizando materiales rústicos como el canto rodado, la piedra arenisca y el hormigón visto. Generó espacios de gran calidad ambiental como fueron el rincón de los poetas y el área para juegos infantiles. Sobre esta obra el arquitecto expresó en 1986 durante una entrevista realizada por el Diario Los Andes:

“La Plaza Independencia es una de las joyas urbanísticas de nuestra capital.(...) esa superficie parquizada corrió el peligro de albergar la Casa de Gobierno y no fue un peligro plasmado en papeles e ideas, sino que comenzó a construirse efectivamente. Cuando Corominas Segura asumió la gobernación de Mendoza, en 1938, una comisión técnica

resolvió demoler lo que ya se había empezado, y hacer el palacio gubernamental en lo que era la Quinta Agronómica, hoy el moderno Centro Cívico.”¹²

El propio arquitecto dirigió la demolición de las obras ya iniciadas y luego proyectó la reforma de la plaza. Recordó además que

“(…) en la pared posterior del lago -muro al este del edificio subterráneo- y que mira hacia la Legislatura, estaba proyectado un gran friso sanmartiniano. El concurso fue ganado por el eminente escultor chileno Lorenzo Domínguez, pero un cambio de gobierno determinó que la obra, que en la actualidad daría realce al lugar, fuera descartada. Domínguez que ya había comenzado a realizar sus bosquejos y estaba muy entusiasmado, se contrarió muchísimo cuando supo que el friso no se iba a hacer”

El primer museo que se instaló en el subsuelo de la plaza fue el de Ciencias Naturales “Juan Cornelio Moyano”. Luego de que éste, de gestión provincial, se trasladó a una nueva localización, en el sitio se ubicó el Museo Municipal de Arte Moderno que desde su creación había deambulado por diversos edificios. Desde 1991 se encuentra en su actual y definitivo local junto al Teatro Julio Quintanilla, que ocupa el ala norte de la construcción. En 1995 el Municipio de la Ciudad encaró la última remodelación de la plaza. Previo a esto el municipio había dispuesto un proyecto de circunvalar la plaza con una doble trocha vehicular. Debido a la oposición ciudadana y de referentes de la comunidad las autoridades debieron paralizar la intervención prevista en el año 1987. En la que sí se efectivizó se reemplazaron los solados pétreos que le otorgaban un carácter pintoresco y se incorporaron juegos de agua y un nuevo remate a la fuente central. Allí se ubicó un mural realizado por la escultora Eliana Molinelli con temática regional. De esta forma y luego de varias décadas de ideado, la plaza tuvo su friso.

La forestación es el patrimonio más valioso de la plaza y enmarca además del semicírculo en donde se ubica la feria de artesanos, a la gran explanada central utilizada para fiestas y celebraciones públicas tales como fiestas patrias, fiestas vendimiales, conciertos y

¹² Véase: “Daniel Ramos Correas. Un artífice de nuestra ciudad. El hombre que construyó medio Mendoza. En: Suplemento Dominical de Diario Los Andes, Mendoza: 16/03/1986.

desfiles. Constituyen el marco del centro histórico los siguientes edificios y sitios significativos del tejido urbano de la Ciudad Nueva: el Colegio Nacional (MHN), primer edificio público inaugurado en 1910 con la tecnología del cemento armado, obra del ingeniero Molina Civit; el conjunto del antiguo Hotel Plaza y teatro Independencia; el boulevard mitre con casonas italianizantes; la Legislatura Provincial, edificio con frente neoclásico, la caja de Jubilaciones y Pensiones de Mendoza, obra neocolonial realizada por los hermanos Civit en versión *mission style*, y la escuela Normal, edificio racionalista que ocupa el solar de la casa de gobierno.

La manzana que ocupa el Colegio Nacional (creado en 1864 siendo el tercero en su tipo en el país) fue la que estuvo destinada inicialmente a la Iglesia Matriz (1864-1890) y luego al vivero provincial (1890-1904). Eso significó que hasta el día de hoy Mendoza no cuente con una catedral concebida como tal, a pesar de haber tenido su solar en la Ciudad Vieja, luego en ésta y actualmente frente al Parque Central. La función fue asignada a la Iglesia de Loreto, frente a la plaza Sarmiento (antigua Plaza Nueva).

La manzana que ocupa el hotel y teatro, proyectados a mediados de los años '20 era la de la Cárcel y Cuartel de Bomberos, allí el ingeniero Pompeyo Moneta había diseñado un conjunto en panóptico, pionero en su época.¹³

2.2. La comunidad en defensa de su patrimonio ambiental: la Plaza Independencia y un proyecto que transformaba el núcleo del centro histórico de la Ciudad Nueva.

El patrimonio ambiental y paisajístico del núcleo del centro histórico de la Ciudad Nueva fue testigo de un debate singular a través de la prensa local a fines de la década del '80.

En el año 1987 la comuna de la capital había elaborado un proyecto, que preveía una circulación vehicular de doble trocha a modo de anillos de circunvalación por la plaza

¹³ Véase: Raffa, Cecilia. El modelo panóptico en la arquitectura penitenciaria argentina: la primera cárcel en la ciudad. Mendoza, 1864

Independencia.¹⁴ Básicamente el objetivo del proyecto según la memoria del equipo técnico municipal, era mejorar la vinculación norte-sur de la ciudad, que por estar la plaza en el centro del damero, se veía obstaculizada vehicularmente.

El Concejo Deliberante de la Capital había aprobado la obra, contando con el apoyo de la banca oficialista radical, y la oposición de los bloques demócrata y justicialista.

La resolución N° 3571/87 fue resistida no sólo desde el seno del Concejo sino que una vez difundida la medida contó con el repudio y rechazo de instituciones, profesionales idóneos en la materia y la propia comunidad. Desde la prensa, los diarios locales Los Andes y Hoy (antiguo Diario Mendoza) publicaban cada día las diversas opiniones. El municipio comenzó a publicar solicitadas y páginas especiales para comunicar el proyecto.¹⁵ Toda la sociedad pudo expresarse, desde las cabezas institucionales hasta los grupos de estudiantes y conservadores del ambiente. Desde los editoriales, cada periódico evidenciaba su postura, criticando con dureza e intransigencia de los funcionarios.¹⁶ Desde la última semana de abril de 1987 en que el proyecto se dio a conocer hasta mediados del mes siguiente, una seguidilla de artículos, explicaciones, aclaraciones y cartas al lector, tuvieron lugar en las páginas de los diarios.

Mendoza para ese entonces no contaba todavía con dos de sus principales herramientas para la defensa del patrimonio ambiental o cultural. Recién a principios de los '90 se sancionaron dichas leyes. La Ley N° 5961 (Preservación del Medio Ambiente) del año 1992 y la Ley 6034 (Ley de Patrimonio Cultural) del año 1993, reglamentada en 2009

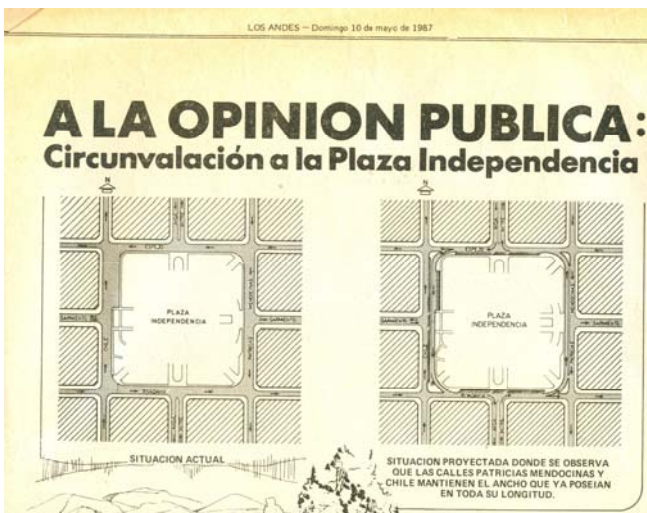
¹⁴ Era intendente de la ciudad de Mendoza, el ingeniero agrónomo César Rivera (1983-1987), como presidente del Concejo Deliberante estaba el doctor Víctor Fayad (intendente de la Capital 1987 – 1991 y actualmente desde 2007). El subsecretario de Obras Públicas era el ingeniero Roberto Iglesias (intendente 1991-1995 y 1995-1999 y luego gobernador de Mendoza 1999 – 2003).

¹⁵ Véase: "A la opinión pública: circunvalación a la Plaza Independencia". Mendoza: Los Andes 10/05/1987

¹⁶ En el lapso de escasos 11 días el diario Los Andes a través de su editorial trató el tema de la Plaza Independencia. En el primero llamaba a la consideración de los ciudadanos a proteger su patrimonio ante la desidia de la gente. Véase: Los Andes en los días 29/04/1987; 2/05/1987; 7/05/1987 Y 10/05/1987.

(Decreto N° 1882). A pesar de la falta de legislación en la materia de protección ambiental y cultural, la comunidad se organizó y conformó un Comité coordinador de defensa de la Plaza Independencia.¹⁷

Las autoridades municipales afirmaban a los medios que contaban con el apoyo del gobierno provincial, a través del ministerio de Obras y Servicios públicos, de la facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza y de numerosos arquitectos que apoyaban la obra. Pero lo cierto fue que desde el gobierno provincial, su titular, el arquitecto Gerardo Andía dijo: *“queremos una ciudad al servicio del ciudadano”*, dejando sentada la posición de no avalar las obras.¹⁸



Proyecto de circunvalación de la Plaza a través de dos bandas vehiculares de distinto sentido. Diario Los Andes, 10/05/1987.

Algunas de las notas publicadas entre abril y mayo de 1987 acerca del proyecto en Plaza Independencia. Fuente: archivo Diario Los Andes.

Inclusive emitió públicamente su opinión el arquitecto Daniel Ramos Correas, proyectista de la reforma de la década del '40 y que a los noventa años tenía muy claras sus ideas en cuanto a los riesgos de concretar la intervención:

“Las obras que se proyectan en la plaza Independencia no agregan nada a la ciudad, sino que le quitan y constituirán una complicación para el ciudadano. Cuando la proyecté - tuve muy en cuenta de que se cumpliera el objetivo que tenía su creación, es decir ofrecer a la población un amplio lugar de esparcimiento, pleno de verdor y tranquilidad. Las calles que

¹⁷ El comité fue convocado para el 8 de mayo en la sede de la Sociedad de Arquitectos de Mendoza. Véase: “Piden se vete una reforma de Plaza Independencia”. Mendoza: Los Andes: 30/04/1987.

¹⁸ Véase: “En Obras Públicas deslindan responsabilidad en el caso”. Mendoza: Los Andes 02/05/1987.

la rodean fueron realizadas intencionalmente amplias, a fin de que el tránsito se desarrollara con tranquilidad y comodidad. Transformar todo esto y poner dobles carriles de circulación implica quitarle sus características propias, desvirtuar el objetivo de su creación. (...) Esto no solo traerá aparejado llevar a este paseo el ruido y la contaminación, sino que también le quitara vida. Para quienes concurren habitualmente a esta plaza no encontrarán lo mismo en ella una vez que se lleve a cabo el proyecto de la comuna.

La plaza independencia es un orgullo para Mendoza, y sobre todo, es su principal pulmón. Adoptar medidas que distorsionen sus actuales características que son las mismas que motivaron su construcción, será quitarle a la ciudad algo que le es propio y necesario. No existe plaza como ésta. Nosotros la tenemos y si se lleva a cabo este proyecto, un poco será como perderla". ¹⁹

En el Comité participaron la Facultad de Arquitectura, a través de sus docentes y alumnos, APASA (Asociación para el cuidado del Árbol), el Centro de Ingenieros Agrónomos, y principalmente la Sociedad de Arquitectos de Mendoza. La UCIM (Unión Comercial e Industrial de Mendoza) presentó un recurso de amparo en el 14º Juzgado de Mendoza. Su titular el doctor Carlos Parellada dictaminó que el Municipio debía abstenerse de realizar la obra, hasta que analizara la situación y solicitara un informe a especialistas. ²⁰ Por este motivo encomendó a la Universidad Nacional de Córdoba, el envío de especialistas en urbanismo, como peritos de parte. Así fue como llegaron al cabo de tres meses a Mendoza y a instancias de la Justicia Provincial los arquitectos Humberto Hobbs y María Elena Foglia. El primero era el vice decano de la facultad de arquitectura y la segunda urbanista destacada de la misma facultad. ²¹ Para ese entonces, la ciudad de Mendoza se preparaba a un nuevo acto eleccionario, el segundo desde la instauración de la democracia. El municipio ya había desistido de la obra y sus fuerzas estaban abocadas a mantenerse en la intendencia. Para ello el candidato era el que hasta ese momento había sido presidente del Concejo Deliberante de Capital, el doctor Víctor Fayad. Éste en

¹⁹ Véase: "Ramos Correas opinó sobre el proyecto comunal". Mendoza: Los Andes 03/05/1987.

²⁰ Véase: "Ordenan suspender obras en la Plaza Independencia". Mendoza: Los Andes 13/05/1987.

²¹ Véase: "Peritos estudian la Plaza independencia". Mendoza: Los Andes 31/07/1987

pleno calor de los cruces de opinión había señalado: “*governamos nosotros y no la Sociedad de Arquitectos o la Facultad de Arquitectura*”.²²



La Plaza Pedro del Castillo y la recuperación del Area Fundacional de Mendoza. Arriba izquierda: la plaza en la década del '80. Arriba derecha: maqueta del proyecto de integración Plaza y creación MAF. Abajo izquierda: Excavaciones arqueológicas dirigidas por el dr. Daniel Schavelzon. Abajo derecha: inauguración del MAF y remodelación de la plaza, discurso a cargo del ing. Roberto Iglesias, intendente capitalino en 1993. Fotos: gentileza Archivo Fotográfico de la Municipalidad de Mendoza.

Finalmente la obra no se concretó el informe de los peritos de parte fue contundente, no se podía privilegiar la circulación vehicular por sobre la calidad de vida del centro histórico de la ciudad nueva. Durante las gestiones posteriores del intendente Fayad y su sucesor, el ingeniero Iglesias, sin embargo, se concretaron importantes obras de rescate y conservación de sitios patrimoniales. Numerosos especialistas y asesores participaron en cada instancia de los trabajos y proyectos. Se comenzó por ejemplo el estudio del área fundacional de Mendoza, se iniciaron las excavaciones en el solar del Cabildo y Plaza. Varias de las obras se materializaron durante la intendencia de Roberto Iglesias (MAF,

²² Véase: “Fayad y la polémica de Plaza Independencia”. Mendoza: Los Andes 30/04/1987

Ruinas de San Francisco, Remodelación de la Plaza Independencia y Recuperación de la Alameda, entre otros).

Conclusión

Es interesante reflexionar entonces sobre aquellos días en que la ciudadanía consideró que se agredía el Centro Histórico. Es importante dar a conocer esas acciones para evitar otros atropellos o nuevas agresiones que cada tanto sufren nuestros centros históricos.

En aquella oportunidad y luego de un amplio debate y la intervención de la justicia, las autoridades debieron reconsiderar lo actuado y dar un paso atrás. La ciudad y el núcleo de la Ciudad Nueva fueron los beneficiarios de aquella cruzada y un ejemplo para las generaciones venideras. La Ciudad Vieja, en tanto también se favoreció pues a partir de ese momento se pensó en temas como: preservación, rescate de la memoria, rehabilitación urbana, restauración, entre otras acciones en pos de la conservación de nuestros centros históricos.



Plaza Pedro del Castillo, antigua plaza Mayor de la Ciudad Vieja. Foto: G. Moretti, 2009.



Vista aérea de la Plaza Independencia. Núcleo de la Ciudad Nueva de Mendoza. Foto: G. Moretti, 2010.

A casi 450 años de la fundación de la primera ciudad de Mendoza y a 150 de la realización de la segunda ciudad, sin dudas quedan muchas acciones que concretar, entre ellas la gestión de un plan de manejo integral para ambos centros históricos, independientes de las normativas generales de usos, códigos de edificación, ley de patrimonio y otros en vigencia. Y fundamentalmente el compromiso de quienes están a cargo de dicho patrimonio el hacer cumplir dichas leyes y programas de preservación.